

Enfermo

Mi piel está cambiando de color. El rosa cálido con el que nací es ahora un verde putrefacto. Los médicos dicen que es lo normal, que tomando sus medicinas volveré a ser como ellos, pero no confío en personas que no son capaces de quererse a sí mismos.

Si, desde que nací soy consciente de todas las mentiras que intentan vendernos como verdades. De todas esas promesas con las que suplican nuestros votos para hacerse casas y cuentas en el extranjero. La sociedad está más podrida que mi piel, y aun así dicen que soy yo el que está mal.

Mi reflejo es como un Baco enfermo pintado por Caravaggio, quizás eso es lo que soy ahora, un Dios enfermo, indignado con todo lo que le rodea. Ni siquiera mis padres eran honestos. Siempre eran verdades a medias, incluso cuando me decían «Te queremos» o «Estamos orgullosos de ti». Mentira. Nunca nadie podría querer a quien sabe la verdad, a quien no se le puede mentir, pues es en ello en lo que la sociedad ha cimentado sus relaciones.

No me duele. Mi piel, no me produce un dolor físico, pero me es un recuerdo del de los demás. Es un aviso para todas esas personas que quieran acercarse, para que sepan que conmigo no podrán sentirse mejores, serán lo que son en realidad. Quizás por ello ahora mismo estoy solo, mirándome al espejo con una corona de hojas secas que crujen a cada movimiento. Escucho el grito ahogado de la única vela de la estancia. Mi cuerpo al desnudo es hermoso, diferente al de todo el mundo. Es mi cuerpo.

Ni siquiera el amor es capaz de protegerse de mí. Esos amores de los que tanto presume la gente, esos años que se prometen, me causan risa, y a la vez pena. Yo nunca quise ser así. Nunca pedí saber lo que otros no saben, pero me es condena y salvación.

Te invitaría a pasar una noche dentro de mi piel, pero acabarías enfermo tú también. Sabrías lo que no sabes. Y ya no serías feliz, pero si es lo que de verdad buscas, encuéntrame donde aún no has estado. Mi piel verde te guiará.

ROCÍO MORENO MENGUAL